



## 7° Conferencia Internacional sobre Incendios Forestales

### Declaración Regional de la Región de América del Sur: Un documento de entrada para la Declaración de la Conferencia

---

#### Evaluación general de incendios en América del Sur

América del Sur tiene una superficie de 17,8 millones de km<sup>2</sup>, que equivalen al 12% de la superficie de la Tierra. Es el hogar de una extraordinaria diversidad de ecosistemas, climas y topografía, incluida la mayor área de selva tropical (885 millones de hectáreas en la cuenca del Amazonas y 85 millones de hectáreas en las cuencas de los ríos Orinoco y Paraná), que representan el 95% de la superficie forestal del continente. Alrededor de una cuarta parte de los bosques tropicales del planeta están ubicados en la región y protegidos bajo diferentes esquemas de conservación. Los bosques templados naturales y plantados junto con los ecosistemas naturales no boscosos de Cordillera de los Andes también son paisajes importantes de América del Sur.

Los incendios forestales causados por actividades antrópicas desmedidas, negligentes o culposas; además de causas naturales, siguen representando un grave problema en América del Sur, ocasionando graves consecuencias y peligros para sus habitantes y sus pertenencias; los recursos naturales renovables, y los impactos en la salud humana y animal, que conllevan efectos negativos en aspectos económicos, sociales, biológicos y ambientales.

Por otro lado y en el contexto climático, los incendios forestales ocasionan sin lugar a dudas mayor emisión de gases de efecto invernadero, acelerando los efectos de cambio climático como sequías más marcadas o eventos de mayor precipitación, lo que en el mundo de fuego representa incendios forestales con mayor frecuencia e intensidad, o el incremento y disponibilidad de combustibles vegetales.

Es obvio que los regímenes de incendios están cambiando los paisajes de todo el mundo, y que los efectos combinados del cambio climático y el uso del suelo son factores principales en la duración más prolongada de las temporadas de incendios. Asociado a este desarrollo, se observa que la vulnerabilidad de los ecosistemas y las personas que viven allí están aumentando. Los paisajes de América del Sur también son parte de esta tendencia, desde las selvas tropicales ecuatoriales de tierras bajas en la cuenca del Amazonas, hasta las sabanas neotropicales y los bosques de gran altitud de la Cordillera de los Andes. (FMT-GWFN, 2018).

Se está registrando una mayor frecuencia de igniciones, generando fuegos no deseados (incendios forestales-de paisaje) que, en no pocos de ellos, con una asombrosa severidad, por su mayor voracidad en términos de velocidad de propagación y niveles no vistos de combustión que provocan una extraordinaria gravedad y magnitud de daño.

Este aumento de los incendios forestales en la Región ha sido producto de un mayor riesgo y vulnerabilidad del paisaje. La presencia de alteraciones negativas del clima local ha cambiado notablemente esta vulnerabilidad del territorio, incorporando a bosques y vegetación en general - que en el pasado mantenían condiciones de humedad suficiente para no estar disponibles a las igniciones y propagación del fuego- a condiciones propicias para arder y desarrollarse. Seguidamente, este aumento en la ocurrencia se ha dado por la mayor presión social-económica en el cambio de uso de la tierra para la reconversión de bosques en terrenos productivos agro-alimentarios y de subsistencia de comunidades locales, que muchas veces se realiza irresponsable e ilegalmente, por un uso inadecuado del fuego. De igual forma, la expansión urbana, con el desarrollo inmobiliario consecuente, presenta una mayor población en contacto con el medio rural, que está nuevos riesgos de generación de incendios.

Podemos seguir sosteniendo que las causas de los incendios forestales en la región varían de un país a otro debido a las diversas condiciones climáticas, vegetación, características topográficas, uso y manejo de la tierra, condiciones culturales y comportamiento de las poblaciones humanas. Sin embargo, más del 95% de los incendios en América del Sur son causas humanas. El sentido común y la experiencia de los profesionales de campo llevan a la conclusión de que, sin duda, el uso del fuego anti técnico para limpiar tierras para la agricultura, la ganadería y los asentamientos humanos, es la principal causa de incendios



forestales y la destrucción de bosques en América del Sur. En Chile, ha habido un aumento en incendios provocados intencionalmente y muchos de ellos cercanos a grandes áreas urbanas, que surgen- como una enfermedad mental - producto del desarrollo o de la civilización. (Sanhueza, P. 2004).

El riesgo involucrado en este problema es el aumento de la amenaza a los bosques y su mayor vulnerabilidad. La amenaza podría explicarse por las causas humanas de los incendios; en otras palabras, la mayor expansión urbana que conduce a una mayor presión humana sobre las áreas naturales, reclamos conflictivos sobre la propiedad de la tierra, intencionalidad expresada de actitudes de locura mental, aumento de la deforestación y la quema agrícola persistente sin tomar las precauciones necesarias, crean un escenario adverso.

La mayor vulnerabilidad de la vegetación podría explicarse por el cambio climático, evidenciado en los países por la frecuencia de El Niño y La Niña en los últimos años, causando una mayor vegetación / biomasa, como combustible, su disponibilidad, sequías prolongadas y más severas, períodos y aumento de altas temperaturas. Esto indica que ya pocos incendios producirían grandes daños. Finalmente, la evidencia de la intensificación en las plantaciones de monocultivos sin prácticas de prevención silvícola suficiente (reducción / disponibilidad de combustible), así como la pobreza rural, completan el contexto dentro del cual considerar el problema de los incendios forestales. (Sanhueza, P. 2004).

En los últimos 12 años, desde el 2008 y hasta 30 agosto del 2019, se han registrado un total de 3,89 millones de focos de calor por parte de sensores espaciales, es decir eventos de alta temperatura detectados por los satélites de referencia (Aqua M-T). De estos, el 56,4 % se detectó en Brasil, el 10,7 % en Argentina, el 9,3 % en Bolivia y el 23,6 % en los otros países. En términos de densidad territorial entre los países, la cifra la lidera Paraguay con un 0,58 de focos/km<sup>2</sup>, seguida por Bolivia con 0,33 focos/km<sup>2</sup> y Venezuela con 0,27 focos/km<sup>2</sup> (Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales-INPE, Brasil).

Durante los últimos años, una severa y duradera sequía afecta a Chile. Estas condiciones favorecieron la propagación a gran escala de incendios forestales extremadamente intensos, muchos de ellos con un carácter explosivo de "blow-up". En enero y febrero de 2017, más de 500.000 ha de tierras con vegetación fueron afectadas por incendios forestales, especialmente en las Regiones O'Higgins, Maule y Biobío (GFMC 2017). Aparte de 280.500 ha) de plantaciones forestales industriales y 77.000 ha de bosques nativos, más de 100.000 ha de tierras agrícolas, pastizales y matorrales fueron afectados. Once personas perdieron su vida y más de 1.600 casas fueron destruidas. El control de los incendios forestales extremadamente intensos, de rápida propagación y severos superó las capacidades de las autoridades chilenas y el sector privado. Numerosos países de todo el mundo desplegaron asistencia, incluidos cinco 5 aviones y más de 600 bomberos y combatientes forestales. (IWFC, 2015).

Producto de estas situaciones, sumadas a las registradas en Viña del Mar 2013 y Valparaíso, 2014, Chile ha incrementado sustantivamente las actividades de prevención de incendios forestales como consecuencia de las lecciones aprendidas de ellas. La Corporación Nacional Forestal-CONAF y posteriormente el sector forestal privado, han potenciado el trabajo preventivo comunitario entendiendo que la población ubicada en las áreas de interfaz urbano forestal no solo es un agente causante de incendios, sino que son los principales afectados. En tal sentido, la preparación de la comunidad para prevenir y mitigar los riesgos de incendios forestales, así como aumentar la resiliencia y resistencia ante escenarios de emergencias forestales, es una prioridad en el país.

Actualmente existen sobre 480 comunidades en que se han implementado iniciativas como el programa Comunidades Preparadas frente a incendios forestales, la Red Nacional de prevención comunitaria, proyectos de Prevención Comunitarias en áreas de interfaz, entre otros.

De igual forma, ante el aumento de la severidad del problema se han desarrollados nuevos protocolos de coordinación y operación de todos los dispositivos de respuesta del Estado encabezados por CONAF y del Sistema Nacional de Protección Civil -Fuerzas Armadas, Cuerpos de Bomberos y del Sector privado, lo que ha significado un aumento sustancial de recurso de detección y combate terrestres y aéreos.

Brasil, frente a los enormes desafíos de los incendios forestales, está desarrollando un enfoque de Manejo Integral del Fuego (MIF) considerando la participación de la comunidad / pueblos indígenas, la quema prescrita de baja intensidad para la conservación de áreas protegidas y abordando la prevención de incendios forestales y la disminución de los gases de efecto invernadero (GEI) y las emisiones,



enmarcado en una Política Nacional como un Decreto Federal. Los logros de Brasil se comparten con otros países y se espera que permeen todas las cooperaciones regionales.

En este aspecto es muy importante lo desarrollado entonces con Ecuador quién ha asumido el Manejo Integral del Fuego (MIF) oficialmente con una normativa en vigencia.

Desde su creación en 2004, la Red regional de incendios forestales de América del Sur se centró en el intercambio científico y técnico de experiencias y soluciones para fortalecer las capacidades de la Manejo Integral del Fuego (MIF). Los enfoques del MIF abordan los agentes causales que determinan la inflamabilidad y susceptibilidad de los paisajes, así como la vulnerabilidad de la sociedad que vive en ellos. Uno de los paisajes de América del Sur, en el que los enfoques IFM se han aplicado con éxito es el Cerrado brasileño.

Se considera que el Cerrado brasileño es la región de sabana más rica en especies del mundo, que contiene aproximadamente el 5% de la biodiversidad mundial con gran importancia socioeconómica para la población local, incluidas muchas poblaciones indígenas y tradicionales (Coutinho 1990). El Cerrado cubre más de 500 millones de acres (200 millones de ha). Con el avance de la frontera agrícola, la cobertura de vegetación nativa del Cerrado se ha reducido a la mitad de su tamaño original. Además, los incendios forestales anuales recurrentes de fines de la temporada tienen graves consecuencias, como la pérdida de biodiversidad, el aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero y los problemas de salud causados por la mayor cantidad de humo. En 2012, alrededor del 60% de las emisiones de CO<sub>2</sub> provenientes del uso de la tierra, el cambio de uso de la tierra y la silvicultura se generaron en el Cerrado. Los incendios forestales extensos también son recurrentes en las áreas protegidas del bioma (aproximadamente el 8% del Cerrado), lo que representa serias amenazas para la flora y la fauna, además de generar considerables emisiones de gases de efecto invernadero.

La aplicación de los enfoques de MIF en el Cerrado, se basa en la adaptación ecológica de este ecosistema al fuego e implica la quema selectiva de la estación seca temprana. En esta etapa de la temporada de incendios, el uso del fuego a baja intensidad reduce las cargas de combustible que, de lo contrario, podrían provocar incendios de alta intensidad y severidad a fines de la estación seca. Estas prácticas contribuyen a la preservación de las funciones del bioma como sumidero global de carbono, desde la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero hasta la conservación de la biodiversidad.

A partir de mediados de inicios del mes de agosto de este año se comenzaron a registrar un sin número de fuegos no deseados en Brasil de características no natural, producto de actividad humana en el uso del fuego, ya sea accidental o intencional. Datos del Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales (INPE) de Brasil revelaron que zonas selváticas y naturales del país, como la Amazonía y el Pantanal, viven la peor oleada de incendios de los últimos cinco años. En lo que va del año, los focos ígneos en Brasil aumentaron 85% respecto al mismo período de 2018, llegando a 76.720 focos de calor.

Esta situación determinó un apoyo transfronterizo a gran escala de no solo los países de la región, sino que del mundo entero que copó la agenda y preocupación ambiental y política. Se registraron apoyos de recursos de respuesta de personal combatiente y de técnicos en combate de incendios forestales de todos los continentes para poder controlar los efectos del fuego.

En Bolivia, las últimas décadas los incendios forestales se han constituido en una de las principales amenazas para el mantenimiento del estado de conservación de sus bosques y su biodiversidad, ocasionando daños ambientales, económicos y a la salud humana. Las tendencias actuales evidencian una alteración de los regímenes de incendios, influenciada por el crecimiento demográfico, las presiones de las actividades de uso del suelo y el cambio climático.

Si bien los últimos tres años los incendios forestales han disminuido en Bolivia, en relación a años anteriores, la tendencia observada en las últimas décadas continúa siendo creciente. Durante el período del año 2000 al 2013, la superficie quemada acumulada alcanza aproximadamente 32 millones de hectáreas en todo el país, siendo Santa Cruz y Beni los Departamentos con mayor superficie afectada. (Fundación Amigos de la Naturaleza-FAN).



Coincidentemente a lo sucedido en Brasil, partir de inicios del mes de agosto, se comenzaron a registrar un sin número de fuegos no deseados en Bolivia, principalmente en los Departamentos de Santa Cruz y el Beni. Conforme a la detección y cuantificación de áreas quemadas, al 25 de septiembre de 2019, realizadas por la Fundación Amigos de la Naturaleza-FAN -a partir de imágenes MODIS e imágenes VIIRS- se detectaron 15.518 focos de calor que generaron más de 5,3 millones de hectáreas quemadas en todo el país. La mayor parte de esta superficie se concentra en el Departamento de Santa Cruz, con 3,9 millones de ha quemadas (73%), seguido del Beni, con más de 1,2 millones de ha (23%). La emergencia forestal afectó principalmente a la Chiquitanía boliviana en una emergencia forestal, la peor en los últimos diez años.

### **Acciones de cooperación en la Región**

En los últimos años, se han desarrollado muchas acciones de cooperación para mejorar la capacidad de los países sudamericanos para hacer frente a los incendios forestales:

- Entre 2012 y finales de 2017, el Gobierno de Alemania apoyó al Ministerio de Medio Ambiente de Brasil, en el marco de su Iniciativa Internacional sobre el Clima (IKI), en un Proyecto de Manejo Integrado del Fuego en el Paisaje. Las actividades se desarrollaron en base al Plan de Acción Nacional de Brasil sobre Cambio Climático y el Plan de Acción para la Prevención y Control de la Deforestación y los Incendios Forestales en el Cerrado. Los ejecutores fueron las autoridades brasileñas para la conservación de la naturaleza y el medio ambiente a nivel federal y regional en Tocantins, apoyados, entre otros, por el Instituto Nacional de Investigación Espacial (INPE).
- Implementación de la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA), firmado en 1978 por Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, Surinam y Venezuela, como importante marco precursor de la cooperación regional. Entre ellas, la implementación de un programa de asesoramiento y capacitación para el fortalecimiento del conocimiento y las capacidades para la prevención y el control de incendios forestales.
- Por otro lado en Ecuador desde el 2017 viene implementando el Programa de Reducción de Incendios Forestales y Alternativas al Uso del Fuego “Amazonía Sin Fuego” (PASF), brindando la oportunidad de continuar las acciones técnicas emprendidas exitosamente en Brasil (1999 - 2009) y Bolivia (2011 - 2016). “*Amazonia Sin Fuego Ecuador*” busca reducir la incidencia de los incendios forestales, mediante la implementación de prácticas alternativas al uso del fuego, como técnicas de agroforestería, agricultura de la conservación y ganadería sostenible a nivel de finca, contribuyendo a proteger el medio ambiente y mejorar las condiciones de vida de las comunidades. El PASF se desarrolla con el soporte técnico y financiero de los Gobiernos de Italia, de Brasil y el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF). No combate incendios forestales, más fomenta acciones de prevención de incendios forestales relacionadas con el fortalecimiento de capacidades técnicas en manejo del fuego, construcción de política pública, educación y sensibilización ambiental, y la promoción de buenas prácticas agropecuarias como alternativas al uso del fuego en el medio rural, en especial en las provincias de mayor ocurrencia de incendios forestales en el país en las regiones Sierra y Costa del país.
- De manera paralela y complementaria al PASF, desde junio del 2019, se viene ejecutando el proyecto denominado “*Fortalecimiento de las Capacidades Técnicas e Institucionales para el Manejo Integral del Fuego en el Patrimonio Natural del Ecuador*”, cuyo es objetivo es impulsar y fortalecer en el Ecuador las acciones relacionadas con una problemática ambiental, social y económica, como son los incendios forestales en los ecosistemas naturales más sensibles al fuego del país. Este proyecto de asistencia técnica internacional es ejecuta por el Ministerio del Ambiente a través del PASF, conjuntamente con el soporte de la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC), el Centro de Prevención y Combate de Incendios Forestales del Instituto Brasileño de Medio Ambiente y Recursos Naturales (PREVFOGO/IBAMA), el Sistema Nacional de Áreas de Conservación de Costa Rica (SINAC) y la Cooperación Técnica Alemana – GIZ, en el marco del Fondo Regional para la Cooperación Triangular en América Latina y el Caribe (BMZ).



- En mayo de 2016, se llevó a cabo el **Primer Simposio Regional y Consulta sobre Cooperación en el Manejo de Incendios Transfronterizos** en el Parque Nacional Santa Teresa, Uruguay. El simposio fue facilitado por el Centro Global de Monitoreo de Incendios (GFMC) y patrocinado por el Ministerio Federal de Alimentación y Agricultura de Alemania. A la consulta asistieron representantes de los servicios forestales y de bomberos de Uruguay, Argentina, Brasil, Chile y Paraguay. La reunión abordó el intercambio de información sobre la ocurrencia de incendios forestales, el manejo de incendios y la respuesta a emergencias de incendios de las naciones participantes a nivel nacional y regional.

Se informó sobre los acuerdos legales internacionales y las iniciativas voluntarias en cooperación en el manejo de incendios. La información presentada incluyó una introducción de materiales de capacitación para el desarrollo de capacidades en el manejo de incendios transfronterizos, en particular la presentación de las versiones en español y brasilero de los Estándares de Competencia y Materiales de Capacitación EuroFire para uso futuro en capacitación y ejercicios conjuntos regionales en manejo de incendios y respuesta a emergencias de incendio (GFMC 2006). Se introdujo el concepto y el borrador de las Directrices internacionales de aviación contra incendios (IFAWG 2017).

- **Convenio de Cooperación (2016) CONAF, Chile, con IDIGER**, Instituto Distrital de Gestión de Riesgos y Cambio Climático, Bogotá, Colombia de cooperación técnica en la planificación y gestión en la prevención y mitigación de daño de incendios forestales, la predicción del riesgo y comportamiento del fuego, la preparación de recursos humanos, materiales, terrestres y aéreos para detectar y controlar incendios forestales, la extinción del fuego y la restauración.
- **Convenio de Cooperación (2016) CONAF, Chile, con Dirección Nacional de Bomberos de Colombia** para promover y sustentar la cooperación en prevención y combate de incendios forestales, en el accionar del personal de ambas instituciones.
- **Establecimiento del Comité Técnico Binacional de Coordinación de Incendios Forestales en la Patagonia Chile-Argentina (2017)**, como en foro de intercambio de experiencias y opiniones en torno a la Protección contra Incendios Forestales en la Patagonia y coordinación operativa en emergencias transfronterizas.
- **Memorándum de Entendimiento entre la Corporación Nacional Forestal-CONAF, Chile con el Centro Global de Monitoreo de Incendios- The Global Fire Monitoring Center (GFMC), Alemania (2017)**, para cooperación recíproca para la promoción de entrenamiento avanzado en manejo de incendios forestales, servicios de asesoría en políticas, en la reducción de desastres y en la difusión de ese conocimiento a los demás países de América del Sur.
- **Realización del Segundo Simposio Regional/Consulta de Cooperación en Manejo del Fuego Transfronterizo en Sudamérica**. Viña del mar, Chile (Octubre 2017), organizado por la Corporación Nacional Forestal (CONAF) y apoyado por el Centro Mundial de Monitoreo de Incendios Forestales (GFMC) y bajo el apoyo global de los Ministerios del Interior y Seguridad Pública, de Relaciones Exteriores y de Agricultura de Chile, y el Ministerio Federal Alemán de Alimentación y Agricultura (BMEL). Participación de un total de 50 delegados, de los países invitados de América del Sur de la Oficina Nacional de Emergencia ONEMI, de la Oficina de Asistencia para Desastres OFDA-RLAC, de Bomberos de Chile y de la Corporación Nacional Forestal.
- **Primer Foro Subregional de Manejo Integral del Fuego de Sudamérica** (Viña del Mar, Chile, 2018) organizado por USAID/OFDA, CONAF, el Cuerpo de Bomberos de Chile y la Oficina Nacional de Emergencia del Ministerio del Interior y Seguridad Pública (ONEMI), con el fin de promover el intercambio de mejores prácticas de Manejo Integral del Fuego (MIF) y fortalecer las alianzas entre los entes de prevención y control de incendios forestales de América del Sur con la participación de 45 líderes y expertos en Manejo del Fuego de Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay.
- **Proyecto KIZUNA** entre los gobiernos de Japón y Chile (2015-2019), de cooperación técnica para desarrollar un “Programa de formación de recursos humanos para Latinoamérica y el Caribe en Reducción del Riesgo de Desastres” que considera a Chile como centro focal de acciones de capacitación en protección contra incendios forestales, entre otras



- En este contexto, CONAF, en conjunto con JICA y AGCID, realizó cuatro cursos de Gestión en Protección contra Incendios Forestales (años 2016/2017/2018/2019) para un total de 96 participantes de Latinoamérica y el Caribe vinculados a entidades de protección forestal con lecciones teóricas/prácticas y de terreno en campo.

Un objetivo de la organización de estos Cursos fue conformar una red entre los participantes que consoliden presentes y futuros lazos de amistad y de asistencia profesional entre personas y, por su intermedio, de sus instituciones y países. En tal sentido, todos los participantes adhirieron a la firma de la “Gran Hermandad de Prometeo” como un significativo logro y una positiva externalidad aportada por el Curso.

- **Programa de capacitación transfronteriza a Bolivia y Brasil** (2018 y 2019) intercambios de experiencias en el pantanal brasileiro y el bosque seco chiquitano boliviano. Formación de cuadrillas comunales de primera respuesta de comunidades locales, guardaparques, técnicos municipales. Instructores de PREVFOGO (Brasil) – DIRENA (Gobierno Departamental de Santa Cruz - Bolivia) y con el apoyo de Fundación Amigos de la Naturaleza (Bolivia) y ECOA (Brasil) y soporte de la Unión Europea.
- **Apoyo a la competencia nacional y regional en la gestión integrada de incendios para asegurar la gestión forestal sostenible en Uruguay y a través de la cooperación transfronteriza con Brasil, Chile y otros países vecinos de América del Sur:** Este proyecto es una iniciativa de GFMC en asociación con Uruguay, Brasil y Chile y en sinergia con el proyecto apoyado por GIZ “Prevención, control y monitoreo de incendios en el Cerrado” en Brasil. Su objetivo es aprovechar la experiencia de los socios sudamericanos y alemanes en el desarrollo de enfoques sistemáticos en el manejo integrado de incendios a nivel de paisaje, incluyendo el desarrollo de capacidades, el fortalecimiento institucional y el desarrollo de políticas a través de la aplicación de estándares internacionales de capacitación, pautas voluntarias para operaciones aéreas operaciones de extinción de incendios, intercambio de experiencia y cooperación transfronteriza racionalizada.
- **Asistencia transfronteriza (I):** Chile recibe masivo apoyo transfronterizo por emergencias de incendios forestales en enero y febrero 2017, de casi la totalidad de los países de América del Sur, más Canadá, EEUU, España, Federación Rusa, Francia, México, Panamá, Portugal, Reino Unido, Japón y la Comunidad Europea. Apoyo con brigadas forestales, bomberos, aeronaves, personal técnico, equipos, tecnología y recursos humanos de coordinación, evaluación y restauración post incendios.
- **Asistencia transfronteriza (II):** Bolivia recibe masivo apoyo transfronterizo por emergencias de incendios forestales, agosto y septiembre 2019, de Argentina, Bélgica, Canadá, China, Colombia, Francia, Corea del Sur, EEUU, Federación Rusa, Francia, México, Panamá, Portugal, Reino Unido, Inglaterra, Japón y Suiza. Apoyo con brigadas forestales, bomberos, aeronaves, personal técnico, equipos, tecnología y recursos humanos de coordinación y, evaluación de incendios.
- **Asistencia transfronteriza (III):** septiembre de 2019 apoyo aéreo extendido desde Chile a Paraguay con Avión Cisterna (SEAT), para el control de varios incendios forestales que amenazaron la región del Chaco.
- **Asistencia transfronteriza (IV):** septiembre de 2019 apoyo aéreo extendido desde Chile a Brasil con cuatro Aviones Cisterna (SEAT), para el control de incendios forestales en la Amazonía.
- **Reuniones internacionales:** la Red Sudamericana estuvo representada en la:
  - Joint Meetings de la UNISDR Wildland Fire Advisory Group (WFAG), International Liaison Committee (ILC) and the Brazilian Conference Organizing Committee for the 7th International Wildland Fire Conference en el Global Fire Monitoring Center (GFMC), Freiburg, Germany.
  - Forest Fires and Climate Change Global Expert Workshop and Issue Paper, Vienna, Austria, 2-4 Julio 2018 University of Natural Resources and Life Sciences, organized por IUFRO y World Bank/PROFOR reuniendo a, representantes gubernamentales de 16 países clave de Asia, Africa, Europa, Australia y las Américas.



- Pacto de Lectica por la Amazonia, firmado por los gobiernos que conforman la cuenca del Amazonas, a excepción de Venezuela, se comprometieron en Leticia, Colombia el 6 de septiembre de 2019, a “intercambiar e implementar experiencias en el manejo integral del fuego, fomentando el desarrollo de políticas, instrumentos y acciones técnicas, basadas en la prevención de incendios forestales, la promoción de alternativas al uso del fuego en el medio rural y el fortalecimiento de capacidades técnicas, científicas e institucionales”.

## Conclusiones

- El aumento de la interfaz urbano rural; los incendios transfronterizos, los incendios forestales que afectan las áreas protegidas, los problemas de humo y sus impactos en la salud y la seguridad humana, los daños graves y prolongados a las comunidades locales y sus propiedades, se han convertido en una de las principales preocupaciones y desafíos de la mayoría de los países en la región.
- Al analizar cada país por separado, se pueden observar diferencias significativas en la magnitud y las características del problema, así como las diferencias de una temporada de incendios a otra. En los últimos años, la mayoría del área dañada por incendios se ha concentrado en Argentina, Bolivia, Paraguay y Brasil, que junto con Chile comprenden la mayoría de los eventos de incendios anuales o estacionales. Los incendios ocurren en diferentes momentos durante todo el año en la región, con diferencias particulares entre países, dependiendo de sus características climáticas y ubicación geográfica.
- Diferentes situaciones económicas en cada país dan como resultado diferencias con respecto a las capacidades para implementar políticas y programas de manejo de incendios; niveles de comprensión del problema y aplicación eficiente de tecnologías y esquemas organizacionales. Esto también está influenciado por la concepción y la prioridad otorgada al valor de los recursos forestales y la necesidad de protegerlos dentro de las leyes y reglamentos nacionales. Al mismo tiempo, los usos tradicionales de la tierra generan situaciones en países relativamente pobres que restringen la implementación de acciones que podrían considerarse normales en los países desarrollados. (Sanhueza, P. 2014)
- Las prioridades de acción para el manejo de incendios en la Región deben centrarse en la articulación en cada país de mecanismos para fortalecer la capacidad institucional de todos los responsables de incendios y las partes interesadas. Esto es especialmente cierto en aquellos países con capacidades débiles o que tienen problemas de gestión, para que puedan cumplir con los compromisos internacionales.
- El desarrollo de políticas públicas sobre incendios forestales, así como el desarrollo y la implementación concreta de Planes Nacionales para la prevención y extinción de incendios, es parte de las necesidades de varios países de la región. (Sanhueza, P. 2004).
- La regulación del uso del fuego, como la quema controlada y / o prescrita en prácticas agro silvícolas, el desarrollo de capacidades de las comunidades y la aplicación de la ley a los infractores es otro desafío importante para varios países de la Región, desarrollando alternativas para la no quema en los casos necesarios.
- Sin embargo, al observar el aumento actual en la ocurrencia de incendios, se puede llegar a la conclusión de que la aplicación o el endurecimiento de la ley por sí solo no resolverán el problema del incendio a largo plazo. Se necesita fortalecer estrategias complementarias para vincular a la población local en diversas actividades de manejo de incendios. (Sanhueza, P. 2004)
- Es necesario promover el desarrollo de legislación moderna y de acorde a las necesidades actuales.
- Es prioritario que los países logren que no solo después de eventos catastróficos haya preocupación por establecer acciones efectivas para la formulación de planes y programas con suficientes recursos humanos y materiales para prevenir y controlar los incendios forestales.



Si este no fuera el caso, una vez más, esto demostraría que las agendas políticas preferiblemente resultan de demandas y / o presiones, y no de un proceso racional de evaluación de necesidades, valores y objetivos. (Sanhueza, P. 2004).

- Se mantiene la necesidad de que exista una entidad nacional visible y responsable de la gestión y coordinación general de los incendios forestales en cada país, que sirva al mismo tiempo como contraparte visible en la creación de redes y la cooperación transfronteriza.
- La prevención, detección y organización de la extinción de incendios debe basarse en un mismo esquema de planificación, si se quiere lograr una gestión exitosa. La evidencia empírica muestra cuándo estas actividades se asignan a diferentes organizaciones tienen una tendencia a desarrollar distintos criterios y etapas de preparación, y con frecuencia, compiten entre sí en lugar de desarrollar la cooperación y las sinergias.
- Se sugiere elaborar los escenarios de riesgos por incendios forestales que nos permite planificar los lugares a priorizar para la prevención de incendios forestales.
- Los compromisos internacionales en defensa de los recursos naturales renovables, el cuidado del medio ambiente y el desarrollo sostenible facilitan el diseño y el establecimiento de nuevos acuerdos que contribuirán a la protección contra incendios forestales.
- Los problemas de las emisiones de GhG y la seguridad alimentaria y del agua, que están amenazados por incendios forestales, generalmente no se consideran en las estrategias de gestión de incendios.
- El Manejo Integral del Fuego demanda considerar elementos que complementen e integren además de las acciones tradicionales de Manejo del Fuego (prevención, supresión, uso del fuego), a la ciencia del fuego y la dimensión sociocultural, en especial esta última del cual se originan en un porcentaje importante los incendios forestales en múltiples niveles y escalas.
- Pocos son los países que cuentan con equipos de respuesta (bomberos / brigadistas) de atención local, nacional y en menor escala internacionales debidamente certificados y acreditados como tal en sus países. Por lo que contar con estándares nacionales e internacionales de certificación oficializados en sus países es demandante y de mucha relevancia tanto para receptor como para ofrecer apoyo internacional transfronterizo.
- Si bien la academia estudia e investiga temas relevantes a la ciencia del fuego, existe una brecha que limita traducir esa información científica en acciones de política pública y estrategias locales y nacionales.
- A pesar de los avances logrados en la cooperación transfronteriza, los acuerdos bilaterales y multilaterales, así como a nivel nacional en los últimos años, aún quedan algunas áreas por mejorar.
- Las estadísticas confiables y los datos cartográficos no están disponibles para todos los países y muchas veces no son fácilmente accesibles; no hay una base de datos para la región.
- La falta de un enfoque más formal para la Red de América del Sur debilita sus actividades, ya que la participación de los puntos focales es voluntaria en la región. Aún existen países sin Punto Focal.
- Se mantiene la necesidad establecida en la última reunión de la Red Sudamericana, donde se señaló la importancia de una revisión de la Estrategia de Cooperación (no finalizada) para la Región donde se requiere el apoyo de Organismos de Cooperación para su actualización e implementación.
- Las emergencias de incendios forestales registradas en Chile a principios de 2017; Brasil, Bolivia y Paraguay (2019) demostró nuevamente la necesidad y la urgencia de dar los próximos pasos hacia la creación de interoperabilidad entre las naciones vecinas para la gestión de crisis de incendios forestales.





- Las normas comunes para la capacitación del personal combatiente y las operaciones de extinción de incendios son esenciales para mejorar la preparación para una respuesta cooperativa segura, efectiva y eficiente contra incendios forestales.
- El apoyo de países extra regionales y de organismos internacionales, realizados bilateral y multilateralmente a países de la región, ha sido fundamental para la construcción de capacidades técnicas de profesionales de América del Sur, fortaleciendo el conocimiento, mejores prácticas y la cooperación y coordinación.
- Es fundamental que los países de la región avancen decididamente hacia la implementación de actividades y operaciones de modificación del paisaje, como única medida real de mitigación de los efectos de los fuegos no deseados (incendios) a la población, sus estructuras de vivienda y productivas, y la emisión de contaminantes y contributivos del calentamiento global. Acciones de reducción de combustibles en zonas prioritarias son la respuesta adecuada de inversión, más que sofisticados sistemas y equipamientos terrestres y aéreos de respuesta.

## Recomendaciones

- Recoger las recomendaciones del Primer Simposio Regional y Consulta sobre Cooperación en el Manejo de Incendios Transfronterizos, Uruguay, 2016:
  - Enfatizar la necesidad de abordar los incendios de vegetación en el contexto del cambio climático y el desarrollo de políticas y acciones con respecto a la mitigación y la adaptación.
  - Alentar a los gobiernos a considerar la gestión integrada de incendios como una herramienta para cumplir con las obligaciones del Acuerdo de París en el marco de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) de 2015.
  - Mejora sistemática de la cooperación en incendios gestión entre países sudamericanos a través de una membresía más formalizada y actividades bajo la Red Regional de Sudamérica de Incendios Forestales.
  - El llamamiento para el desarrollo de directrices y procedimientos operativos estándar para mejorar la interoperabilidad de los países que cooperan en la gestión de incendios transfronterizos, en particular para mejorar la eficacia y la eficiencia de la cooperación transfronteriza y la asistencia mutua durante las emergencias de incendios forestales.
- Los devastadores incendios forestales ocurridos en Brasil y Bolivia en septiembre y octubre del 2019, hizo un llamado a los Gobiernos de los países amazónicos a fortalecer y potenciar las acciones de conservación, protección y desarrollo sostenible en la cuenca amazónica, firmando el 6 de septiembre en la ciudad de Leticia, Colombia, el Pacto de Leticia por la Amazonia. En este marco y bajo los principios de apoyo transfronterizo, la Red de América del Sur de Incendios Forestales manifiesta el interés de sumarse al proceso, y recomienda acompañar y apoyar a los países amazónicos en la consecución del mandato 4 del Pacto de Leticia, el cual manifiesta: Intercambiar e implementar experiencias en el manejo integral del fuego, fomentando el desarrollo de políticas, instrumentos y acciones técnicas, basadas en la prevención de incendios forestales, la promoción de alternativas al uso del fuego en el medio rural y el fortalecimiento de capacidades técnicas, científicas e institucionales.
- Estandarización de protocolos para todas las actividades y desarrollo de procedimientos y lenguaje comunes para mejorar la interoperabilidad y eficiencia de los países sudamericanos para cooperar en el manejo de incendios;
- Desarrollar un sistema de acreditación y certificación de equipos forestales estandarizados de prevención y combate de incendios forestales para América del Sur.
- Aplicación del Sistema de Comando de Incidentes (ICS) como el enfoque común en América del Sur para el comando, control y coordinación de respuestas de emergencia bilaterales o multilaterales a incendios forestales;



- Alentar la investigación científica en la región y los países deben tratar de buscar financiamiento y proyectos para desarrollar en cooperación.
- Recoger íntegramente la Declaración de Viña del Mar 2017, Chile, para la Cooperación en Manejo del Fuego Transfronterizo en Sudamérica en la cual los países asistentes acordaron, entre otros:
  - Constituir la Red Regional Sudamericana para la cooperación en la lucha contra el fuego y el manejo de emergencias forestales transfronterizas, con la participación de entidades públicas y privadas con puntos focales oficialmente nominados en cada país.
  - Desarrollar y Gestionar Directrices y Procedimientos de Operativos Estándar para mejorar la inter-operabilidad de países que cooperen en el Manejo del Fuego Transfronterizo, especialmente para mejorar la efectividad y eficiencia en esta cooperación y asistencia mutua en emergencias de incendios forestales, en base a los documentos trabajados en el Segundo Simposio Regional y Consulta sobre Cooperación en Manejo del Fuego Transfronterizo en Sudamérica, Viña del Mar 2017.
  - Considerar la aplicación de las Directrices de Aviación en Manejo del Fuego<sup>1</sup>, como elemento sustancial en la aplicación de procedimientos y protocolos operacionales estándar y para desarrollar acciones de capacitación conjunta de forma de mejorar la interoperabilidad en la preparación y respuesta de la cooperación transfronteriza durante emergencias de incendios forestales.
  - Creación del Centro Regional de Recursos para el Manejo del Fuego - Región Suramericana (CRRMF-SUDAMERICA) con un modelo “descentralizado” compuesto por dos instituciones especializadas que cooperarán e interactuarán conjuntamente.
    - ✓ Una institución especializada en la investigación, educación y construcción de capacidades en los fundamentos de la ciencia y manejo del fuego con sede en el Centro de Monitoreo Ambiental e Manejo do Fogo (Centro de Monitoreo Ambiental y Manejo del Fuego) en Gurupí, Tocantins (Brasil) que serviría como la rama científica (ecología del fuego e investigación de manejo del fuego) y la rama educacional del CRRMF-SURAMERICA propuesto, incluyendo educación académica y entrenamiento en manejo del fuego.
    - ✓ Una institución dedicada y especializada en el control de incendios forestales y manejo de emergencias con sede en la Corporación Nacional Forestal-CONAF (Chile), que se constituiría en la entidad operacional del CRRMF- SURAMERICA, enfocándose en la cooperación transfronteriza para manejo del fuego, capacitación, prevención y combate de incendios forestales en Sudamérica.
  - Aceptar que la Corporación Nacional Forestal - CONAF-Chile, asuma la Secretaría del proceso de implementación de las recomendaciones del Segundo Simposio y Consulta, que se propone desde ahora sean citadas como “Declaración de Viña del Mar 2017”.
  - Promover el desarrollo e implementación de protocolos, procedimientos, memorandos de entendimientos o acuerdos entre países de la región para el manejo integral del fuego, con especial énfasis en asistencia técnica y reparación para la respuesta a emergencias por incendios forestales, a fin de mejorar la interoperabilidad y eficiencia en la gestión de incendios.
  - Avanzar sistemáticamente en la adopción y aplicación del Sistema de Comando de Incidentes (SCI) como el enfoque común en Sudamérica para el mando, control y coordinación de las respuestas de emergencia bilateral o multilateral a los incendios forestales.
- Considerar que el abordaje de la problemática de los incendios forestales, muy ligado a los problemas de deforestación, debe ser concebida desde sus orígenes, por lo que se debiera adoptar

---

<sup>1</sup> Directrices de Aviación en Manejo del Fuego, <http://www.ifawg.org/>



un enfoque más centrado en las personas reconociendo las necesidades de millones de agricultores que viven en los bosques y sus alrededores.

- Desarrollar, donde sea posible, alternativas para no quemar como preparación de compost, manejo de pasturas y sistemas agroforestales e implementarlas a través de asistencias técnicas a los productores agrarios y ganaderos, es una estrategia que contribuirá a la disminución de incendios forestales
- Las políticas públicas deben ser consistentes para atender el problema adecuadamente y evitar efectos contraproducentes. La expansión de la frontera agrícola y de centros poblados está relacionada a la ocurrencia de incendios en muchos países de la Región. Esto puede constatarse claramente en Bolivia donde el 65% de las áreas quemadas se concentran a una distancia no mayor a un kilómetro de las áreas deforestadas, siendo todas estas áreas que se quemaron una sola vez a lo largo de los últimos 14 años. Esto pone en relieve la importancia del ordenamiento territorial en las estrategias de prevención y la necesidad de contar con un marco político y regulatorio que establezca procesos y procedimientos claros y adecuados al contexto social y ecológico en que deben aplicarse.
- Toda estrategia debe incluir y fomentar la participación comunitaria en el manejo del fuego. Esto implica establecer y promover procesos de participación de la población para la búsqueda de soluciones a sus problemas relativos a la gestión del territorio, sus recursos naturales y los incendios forestales.
- Diseñar un mecanismo de asistencia técnica y de financiamiento para los países sudamericanos de la mano con los organismos multilateral y agencia de cooperación internacional.
- Vincular el diálogo referente a la Red Regional de la Región de América del Sur de incendios forestales en el marco de las reuniones multilaterales de la FAO como la COFLAC y la COFO.
- Preparar una posición sudamericana en relación a la problemática de los incendios forestales en el marco de la próxima COP25.
- Reconocer al Foro para el Progreso de América del Sur/ Fórum para o Progresso da América do Sul (PROSUR), organismo regional internacional, creado en 2019 con el objeto de favorecer la integración en Sudamérica, en reemplazo de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), como una plataforma de cooperación de la Región competente para sustentar y apoyar la constitución y fortalecimiento del trabajo de la Red.

Campo Grande-MS, Brasil 01 de noviembre de 2019